

Escrito por: Anonymous

Resumen:

“Este enorme perro que después supe se llamaba Hércules, no se dejaba quitar, era fuerte y pesado, además me gruño y me agarro del cuello con la boca, sentí sus diente y no me quedo más que quedarme quieta y soportar sus embestidas y en una de ella dio en el blanco sentí que me penetraba una cosa dura y algo fría, peleaba con mi esfínter para entrar hasta que de un sablazo me la metió, sentí un poco de dolor, no mucho, ya me había comido tremendas vergas así que esta no fue mucho, eso pensé en ese momento, porque no sabía nada de perros .”

Relato:

MI PRIMERA EXPERIENCIA ZOOFILICA
Por: Adriana 69

“Este enorme perro que después supe se llamaba Hércules, no se dejaba quitar, era fuerte y pesado, además me gruño y me agarro del cuello con la boca, sentí sus diente y no me quedo más que quedarme quieta y soportar sus embestidas y en una de ella dio en el blanco sentí que me penetraba una cosa dura y algo fría, peleaba con mi esfínter para entrar hasta que de un sablazo me la metió, sentí un poco de dolor, no mucho, ya me había comido tremendas vergas así que esta no fue mucho, eso pensé en ese momento, porque no sabía nada de perros .”

Queridos amigos y amigas, aquí nuevamente su amiga Adriana 69, después de más de un año para contarles mis nuevas aventuras de perdida travesti. Mi primera historia tiene como título: ME INICIE CON LA POLICIA MUNICIPAL. Para quienes no sepan de mi historia quiero hacerles un breve recuerdo. Hace más de un año yo era travesti de closet hasta que un día decidí cumplir mi fantasía de salir vestida de mujer con provocadoras ropas a la calle, a un sector donde paran los travestis para prostituirse. Camine durante unos 10 minutos con gran excitación por la forma que me miraban los clientes hasta que cuando regresaba a mi carro me detuvieron dos policías municipales esos que persiguen a los travestis, ante esto les rogaba que me dejaran ir, que en realidad solo estaba paseando y que no me prostituía y que nunca había tenido relaciones con hombres, ante esto ellos me propusieron dos cosas, una que les entregara el dinero que tenía en mi cartera y la otra sexo con los dos policías; como se imaginaran no tenia alternativa, acepte con gran miedo, me llevaron a una playa de estacionamiento , tocaron el portón , entramos y nos dirigimos a la habitación del cuidante, allí me desvirgaron los dos, la sensación de ser penetrada supera todo, tanto el dolor inicial como el miedo, es una sensación indescriptible es lo que siempre había soñado, al final hasta agradecía al destino que me hubieran detenido. Al terminar me dejaron tirada en la cama y se llevaron mi dinero. No sé cuánto tiempo permanecí en la cama recuperándome del dolor en el culo que me quedo al final. Al recuperarme me di cuenta que a

mi lado se encantaba el cuidante del estacionamiento, un muchacho de 18 años, con leve retardo mental, que me contemplaba semidesnuda y con las nalgas al aire, a través de su pantalón se evidenciaba un tremendo bulto en la entrepierna. Su cara y su mirada dulce despertaron en mí algo especial, le pregunté cuánto tiempo estaba allí, me dijo una hora y media, me ofreció una taza de té caliente y me cubrió con una manta, me contó que nunca había tenido relaciones sexuales y que verme así lo había excitado mucho, en un primer momento pensé en aliviarlo masturbándolo como agradecimiento a sus atenciones, entonces le bajé el pantalón y ante mi sorpresa apareció una tremenda verga de 25 centímetros toda rosada y llena de venas, era una pieza que toda mujer o travesti hubiera soñado, es allí en que cambie de planes. Recuerdo que cuando me tiraron los policías municipales lo que más les rogué fue que se pusieran condón, pero ahora me ponía loca la idea de sentir una verga peladita, al natural ya que Miguelito era virgen, nunca había tenido relaciones sexuales entonces procedí a mamarle la verga, la que se ponía cada vez más dura hasta que se vino en mi boca, de manera abundante, me tragué todo su semen, saboreándolo antes de pasarlo, y como seguía dura inmediatamente lo invité a penetrarme, inicialmente con dificultad y con mi ayuda le coloqué la cabezota de su tremenda verga en mi aun dilatado ano y me abandoné y resigné a lo que viniera de dolor ante tal arremetida. A mi orden empezó a taladrarme, sentía como entraba y como dolía pero mi entusiasmo y glotonería podían más, estaba recontra arrecha y loca, si en ese momento había 50 hombres me hubiera hecho penetrar por todos, las veces que quisieran, después me enteré que a eso le llaman furor. Después de unos 10 minutos de delicioso bombeo Miguelito se vino y vació todo su semen, lo sentí salir y su calor, le dije que la dejara adentro hasta que se ponga flácida, al sacarla se vino un chorro de semen que me escurrió entre las piernas con unos rasgos de sangre, ver esto me volvía loca, lo besé intensamente en la boca como agradecimiento por esa noche. Nos seguimos viendo cada sábado por la noche durante unos seis meses hasta que me fui a vivir a otro lugar por ocho meses y al volver ya no trabajaba más en ese lugar, lo perdí con mucha pena.

Al regresar me reuní con otros travestis que conocí en esas calles donde debute y quedamos con una de ellas llamada Mónica para pasar un fin de semana en la casa de sus tíos en el campo. Salimos las dos un viernes por la noche rumbo a la casa de campo a unos 40 minutos de la ciudad, al llegar entramos de frente a casa, por la oscuridad no pude ver el resto de la propiedad, me llevo a mi habitación y luego de cambiarnos de ropa fuimos a comer, aparentemente estaríamos solas, pero apareció el cuidante de la casa quien nos estaba esperando para entregarnos las llaves, al vernos con nuestras minifaldas, sandalias y a mi amiga con tetos, observamos como aumentaba el bulto entre sus piernas, nos miramos con mi amiga y con una sonrisa cómplice entre nosotras, cuando nos entregó las llaves y se disponía a retirarse hasta el lunes, mi amiga le dijo que si podía quedarse por esa noche por si necesitábamos algo, a lo cual accedió, pero nos dijo que solo por esa noche. Después de comer sacamos los vinos que llevamos, tomamos dos botellas entre los tres, yo poco pero lo suficiente para

sentirme muy excitada, entonces propuse jugar a la botella borracha, mi pedido fue aceptado con agrado y al cavo de 20 minutos y otra botella mas de vino estábamos los tres borrachos y desnudos, el cuidante con una verga de tamaño normal solamente que muy gruesa lo que llamo nuestra atención , para esto el ya vio que éramos travestis y aun así accedió a seguir, así que el siguiente juego fue entre nosotras dos para saber cual de nosotras seria su mujer esa noche, el juego consistía en chuparle la verga tres veces seguidas y pasarla a la otra y luego volvía a una y a otra hasta que él se venía en la boca de una de nosotras, la que recibía la leche ganaba . Después de unas doce mamadas gano mi amiga Mónica, nos dimos los besos de buenas noches y se fueron a su habitación. Yo me quede en la sala sola , borracha y desnuda ya que era verano y hacía mucho calor, decidí tomar una linterna y salir fuera de la casa, tome una toalla grande , me la puse como capa y empese a caminar por el pasto, entre árboles y arbustos hasta que sentí algo frio y húmedo en el muslo, me asusto y al alumbrar vi un enorme perro pastor alemán que me olía el cuerpo y trataba de meter su lengua entre mis piernas, yo trate de irme pero el perro me gruño amenazante por lo que me quede quieta sintiendo su lengua en el muslo, no puedo negarlo sentí algo agradable pero también miedo de que me mordiera mi pequeña verga así que me di vuelta dejándole las nalga a la vista, entonces seguía con su lengua lamiéndome el culo y yo tratando de evitarlo alejándome hasta que logro meter la lengua entre las nalgas y alcanzar el ano, eso fue maravilloso , sentir su húmeda lengua me produjo terribles sensaciones de placer, totalmente diferentes a las de mis amantes, su lengua húmeda, larga y áspera , así como la velocidad con la que lame hizo que me abandonara a ese placer, es mas yo misma me agache me separe las nalgas , que les digo la sensación era única estaba excitadísima , me sentía una bellaca teniendo esta relación con un perro, pero ya no me importaba quería seguir, así estuvimos unos 15 minutos hasta que me vine, el perro me lamia el semen i la verga aun dura, que placer, entonces me disponía a irme cuando el perro se puso delante mío y no me dejaba pasar, me puso sus patas delanteras en el pecho y esto me asusto, deje que me lamiera otra vez el culo y así se tranquilizo, esta vez mas cansada me puse de rodillas para que siga lamiendo y también disfrutar más , fue entonces que después de unos dos minutos siento que se sube sobre mi espalda como si yo fuera una perra, allí sentí miedo y repulsión al pensar que sería tirada por un perro , pensé en el dolor y que me arrastraría como lo hacen con las hembras, además que nunca desee ser tirada por un can , cuando accedí a las lamidas fue por curiosidad y luego placer, pero ser penetrada jamás. En esos segundos de divagar lo que les cuento, siento una cosa dura y húmeda peleando por entra en el culo, yo me defiendo, trato de quitármelo de encima pero este enorme perro que después supe se llamaba Hércules, no se dejaba quitar, era fuerte y pesado, además me gruño y me agarro del cuello con la boca, sentí sus diente y no me quedo más que quedarme quieta y soportar sus embestidas y en una de ella dio en el blanco sentí que me penetraba una cosa dura y algo fría, peleaba con mi esfínter para entrar hasta que de un sablazo me la metió, sentí un poco de dolor, no mucho, ya me había comido tremendas vergas así que esta no fue mucho, eso

pensé en ese momento, porque no sabía nada de perros, se movía frenéticamente, nadie tira tan rápido como un perro y eso es lo que comenzó a excitarme junto con el jugo que escurria por mi ano y entre mis muslos, comencé a sentir verdadero placer, lo gozaba mucho yo también comencé a moverme y a colaborar con mi amante canino, para esto ya muy arrecha y alocada le decía cáchame perrito lindo , hazme tuya soy tu perra y gritaba, y en verdad me sentía una perra, pero de verdad una perra en todo el sentido de la palabra, en un momento me puse a aullar como perra, pero nadie me escuchaba. En un momento sentí que su verga crecía , se ponía muy gruesa, no la veía pero la sentía en mi culo y era verdad porque de vergas gruesas yo si se, en ese momento me acorde que los perros de abotonan con su hembra y quise evitarlo sacándomelo de encima, me susto la idea de quedar pegada y que me arrastrara, pero fue tarde, ya me había metido su bola, me dolía mucho tratar de sacarla, lo intente dos veces pero fue muy doloroso, así que me abandone a mi suerte, para eso mi macho se quedo quieto, ya no se movía, solo jadeaba, con la boca abierta y sentía como salía su semen, no paraba de llenarme el culo, fue interminable sentía placer con cada chorro de leche que expulsaba, me sentía muy bien así, disfrutaba cada momento, cada movimiento, cada jadeo en mi cuello, quedamos así unos 20 minutos, en ese tiempo me vine dos veces, sentí unos terribles orgasmos y cuando estaba por venirme por tercera vez sentí que la sacaba del culo, me dolió un poco y sentí como si descorchara una botella de champagne , tras su verga aun dura y gruesa salió de mi culo abundante liquido que chorreo hasta el piso, parecía que orinaba por el ano, esto precipito mi tercer orgasmo, fue una experiencia espectacular, algo que ni planeado hubiera salido mejor, creo que las cosas no planeadas son más excitantes ; cogí la linterna y alumbre la verga del perro, era más gruesa de lo que pensé, roja, le goteaba semen y le colgaba, entonces en un arranque de agradecimiento a mi amante canino tome su pinga entre mis manos y me la lleve a la boca para besarla, pero mi arrechura pudo más y termine mamándosela, su semen algo acido y salado me gusto, le chupe hasta la última gota, me pare y me fui hacia la casa, esta vez Hércules me dejo partir con una mirada dulce que me invitaba a regresar al día siguiente.

Llegue a lacasa, me fui a la habitación, estaba cansadísima, y con el culo adolorido, las rodillas raspadas por el pasto y la tierra l la espalda arañada por las uñas del perro, pero ya nada me importaba, me sentía feliz por haber sido poseída por un animal tan grande y lindo como Hércules, me sentía una verdadera perra, me tire a la cama pensando en darme una ducha , pero el sueño me gano y desperté al día siguiente con los gritos de mi amiga que me movía y me decía ¿ qué te ha pasado? Estas terrible, hueles a perro, así que tuve más remedio que confesarle todo lo sucedido aquella noche. Mi amiga me escuchaba atentamente y su excitación fue creciendo, no lo podía creer, así que después de bañarme salimos al campo en busca de mi amante, este al verme se vino corriendo y de frente a lamerme, así que la invite a mi amiga a ofrecerle el culo, Hércules no perdió tiempo y se fue a lamerla, así es como Mónica probó las delicias de la lengua de Hércules, quedamos que por la tarde después de hacer las compras de víveres tendríamos una orgia

con nuestro perro, pero eso es motivo de mi próxima comunicación.

Cualquier comentario o pregunta que quieran hacerme sobre el relato o sobre lo que es tirar con un perro o los cuidados que se daban tener con el perro y con el culo en estos casos, no duden en escribir, les daré consejos sobre todo a quienes se inician en esto.
Besos

Adriana 69
Correosecreto9@gmail.com